

## **Bases teórico – conceptuales de la gestión turística en espacios naturales no protegidos**



*Theoretical bases - concepts of tourism management in unprotected natural spaces*

Yudemir Cruz Pérez.<sup>1</sup> & Juan Ernesto Gutiérrez Leyva.<sup>2</sup>

Recibido: 07-06-2019 / Revisado: 09-06-2019 / Aceptado: 11-06-2019 / Publicado: 05-07-2019

### **Resumen.**

**DOI:** <https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i3.854>

El propósito del trabajo fue establecer las bases teórico – conceptuales de la gestión turística en espacios naturales no protegidos; para lo cual se desarrollaron tres etapas: la identificación de núcleos teóricos, la modelación de la gestión y la clasificación de los espacios, mediante métodos y técnicas, tanto del nivel teórico como del empírico, de este último fueron muy importantes la realización de un Foro online y el uso de un grupo de expertos. De la investigación resultó que los espacios naturales son las formas que adquiere el espacio geográfico, con bases definidas en función de los elementos bióticos y abióticos, los que se supone que no hayan sido modificados por el hombre, sin embargo, es muy difícil la existencia de espacios netamente salvajes. Las áreas protegidas están delimitadas por otros espacios naturales no protegidos, en los que existen recursos y atractivos que pueden generar centralidad para el impulso de actividades turísticas. La conceptualización de espacios naturales no protegidos y la modelación de la gestión turística en ellos, contempló tres ejes esenciales: los flujos de visitantes, los actores y su manejo, lo que conlleva su desarrollo como territorios receptores. La clasificación propuesta para los espacios naturales no protegidos, estructurada en tres niveles y nueve categorías, que resultaron adecuadas, eficientes y de un elevado grado de sencillez y científicidad, para su puesta en práctica, según los

<sup>1</sup> Universidad de La Habana. La Habana, Cuba., yudemir.cruz@ftur.uh.cu

<sup>2</sup> Universidad de La Habana. La Habana, Cuba., juan.gutierrez930503@gmail.com

criterios de expertos, con muchos años de experiencia en su trabajo y concordancia en los criterios emitidos durante la valoración.

**Palabras claves:** espacio natural, gestión, turismo, sostenibilidad.

**Abstract.**

The purpose of the work was to establish the theoretical - conceptual bases of the tourist management in unprotected natural spaces; for which three stages were developed: the identification of theoretical nuclei, the modeling of the management and the classification of the spaces, by means of methods and techniques, so much of the theoretical level as of the empirical one, of this last one were very important the realization of a Forum online and the use of a group of experts. From the research it turned out that the natural spaces are the forms acquired by the geographical space, with bases defined according to the biotic and abiotic elements, which are supposed to have not been modified by man, however, it is very difficult the existence of clearly wild spaces. The protected areas are delimited by other unprotected natural spaces, where resources and attractions exist that can generate centrality for the promotion of tourist activities. The conceptualization of unprotected natural spaces and the modeling of tourism management in they contemplated three essential axes: visitor flows, actors and their management, which leads to their development as recipient territories. The proposed classification for unprotected natural spaces, structured into three levels and nine categories, which were adequate, efficient and of a high degree of simplicity and scientificity, for its implementation ractic, according to the criteria of experts, with many years of experience in their work and concordance in the criteria issued during the assessment.

**Keywords:** natural space, management, tourism, sustainability.

**Introducción.**

El turismo es un fenómeno socioeconómico-espacial, e imperante en la actualidad, de obligado estudio y observación por su dinámica; con un enfoque geográfico, económico y social, dichos enfoques deben estar interrelacionados y dimensionados. Según Jovicic (1972) citado por Tribe (2010): "El turismo es un fenómeno único y ninguno de sus componentes puede ser estudiado aisladamente, ya que para poder estudiar aisladamente cualquier aspecto del fenómeno es indispensable conocer su esencia, su naturaleza profunda, pues, de lo contrario, se corre el riesgo de presentarlo desde un ángulo unilateral o desnaturalizado (cayendo en el economicismo, el geografismo, y el sociologismo)".

Este fenómeno propio del siglo XX conocido como turismo, se ha definido de diferentes maneras según la ciencia que sirva de base para su investigación por ser, como plantea Acerenza (1991), "... un fenómeno complejo de carácter multidisciplinario", el mismo

adopta la siguiente definición por su carácter más global: "El turismo es el conjunto de relaciones y fenómenos producidos por el desplazamiento y permanencias de personas fuera de su lugar de domicilio en tanto que dichos desplazamientos y permanencias no están motivados por una actividad lucrativa principal, permanente o temporal."

El turismo ha tenido un crecimiento ininterrumpido a lo largo del tiempo, a pesar de las crisis globales de varias índoles, entre las que se pueden enunciar la baja en el precio del barril del petróleo, que ha influenciado para que los países que dependen netamente de este recurso rompan su paradigma y busquen una nueva fuente de ingreso y se direccionen a este sector, llevando a una expansión y diversificación en sus productos a través de inversiones, creando nuevos destinos turísticos a nivel internacional; por lo que se prevé pueda llegar a ser el futuro económico más importante del planeta, superando incluso al petróleo (Morillo, 2017).

Según la World Tourism Organization (WTO, 2015), el turismo internacional representa el 7% de las exportaciones mundiales, pues ha tenido, del 2012 a la fecha, un crecimiento superior al del comercio mundial. A su vez, ocupa el tercer puesto, tan solo por detrás de combustibles y de productos químicos, y por delante de la alimentación y de la industria de automoción. En muchos países en desarrollo, el turismo es incluso el primer sector en exportaciones.

Por esta razón, Barroso y Flores (2006), expresaron que muchos territorios han resuelto apostar por esta actividad como una estrategia de desarrollo socioeconómico y cultural, dada la diversidad de actividades favorables que traen bonanzas económicas, estableciéndose como un instrumento generador de divisas, al ser una actividad que canaliza una inversión para producir una expansión económica general, creando fuentes de empleos directos e indirectos con una inversión relativamente baja en comparación con otros renglones de la economía; en este sentido, Santa Cruz, Domínguez y González (2015) agregan que genera una balanza de pagos favorables, y sobre todo, desarrolla las actividades económicas locales.

Kotler et al. (2011), describen que convertirse en un destino turístico importante es el deseo de muchas ciudades para dinamizar su economía, especialmente las pequeñas localidades que gozan de paisaje y riqueza histórica, como respuesta a la necesidad de desarrollar un destino turístico que integre ocio, confort, cultura, gastronomía e historia.

El turismo en dichas localidades depende de varios factores, que al principio de sus actividades tropiezan con toda serie de dificultades y limitaciones. Algunos de estos conflictos dependen de factores externos sobre los cuales los gobiernos de un país no tienen ningún control, como crisis económicas, fenómenos ambientales, pandemias, terrorismo y factores políticos internacionales, todos siendo perjudiciales a la actividad, independientemente de la escala (López y Sánchez, 2009).

La United Nations Framework Convention on Climate Change (2015), apunta que esos factores pueden tener una influencia significativa en las decisiones de viaje de los turistas. Estas influencias estarán marcadas por las diferencias entre los segmentos de mercado, de este modo, según la naturaleza de los factores influyentes las decisiones de viaje serán afectadas en cada segmento.

A partir de lo expuesto hasta aquí, es un hecho, la importancia del territorio para el desarrollo del turismo, al erigirse como plataforma dialéctico – materialista que sustenta el espacio

turístico. Es el aprovechamiento de sus recursos la vía para conducir los intereses económicos, desde la articulación con lo ecológico y lo sociocultural; fenómeno este cuya expresión en Cuba expone disímiles prácticas, como es el caso de destinos como Viñales, Las Terrazas, Ciénaga de Zapata, Trinidad, Topes de Collantes, así como varios cayos y áreas protegidas.

Precisamente, son en estas últimas donde existe una mayor experiencia en el manejo de los recursos naturales y antrópicos puestos en uso turístico, dado por el propio carácter regulatorio de su marco legal y especificidad técnica, aspectos que facilitan la gestión.

Sin embargo, múltiples son los espacios naturales no protegidas con potencialidades para llevar a cabo productos turísticos, que no cuentan con la experticia necesaria para hacerlo, lo que conlleva a que sean áreas con bajos niveles de iniciación, desarrollo y consolidación de los flujos de visitantes, por lo que se ven coartadas las iniciativas de gestión turística para el manejo sostenible de sus recursos. De este modo, el objetivo general de este trabajo fue: establecer las bases teórico – conceptuales de la gestión turística en espacios naturales no protegidos.

## Desarrollo

### Metodología de trabajo

El trabajo se desarrolló en tres etapas fundamentales: la identificación de núcleos teóricos, la modelación de la gestión y la clasificación de los espacios. Estas etapas se resumen en la Tabla 1, y las mismas conllevaron el desarrollo de métodos y técnicas científicas, tanto del nivel teórico como del empírico, de este último fueron muy importantes la realización de un Foro online y el uso de un grupo de expertos.

El Foro online, se llevó a cabo en dos etapas, la primera consistente en la identificación de los participantes potenciales, a partir de dos criterios de selección: científicos o académicos con alguna publicación indexada y disposición positiva para la participación en el Foro. La segunda, referida al desarrollo del Foro online a través de la red social profesional LinkedIn, donde finalmente participaron 11 especialistas de seis nacionalidades, los que valoraron y ponderaron los núcleos conceptuales predefinidos.

**Tabla N 1.** Etapas de trabajo investigativo

<b>Etapas</b>	<b>Objetivos</b>	<b>Métodos y técnicas</b>
<b>Primera</b>	Identificar los núcleos teóricos – conceptuales del paisaje en función del turismo sostenible. Definir el concepto de espacio natural no protegido.	Método teórico*: histórico o tendencial. Métodos empíricos: Encuesta y Medición. Técnica: Foro online
<b>Segunda</b>	Modelar la gestión turística en espacios naturales no protegidos.	Método teórico*: lógico (Modelación).
<b>Tercera</b>	Clasificar los espacios naturales no protegidos.	Métodos empíricos: Encuesta y Medición. Técnica: Grupo de expertos.

\*Los métodos teóricos se desarrollaron a través de los procedimientos de: análisis – síntesis, abstracción – integración e inducción – deducción.

Por su parte, el grupo de expertos se creó siguiendo los principios de anonimato de los intervinientes, repetitividad, retroalimentación controlada y respuesta del grupo en forma estadística. Los expertos potenciales estuvieron definidos por dos criterios de selección: profesionales con experiencia en la actividad turística o en ordenamiento y planificación territorial, y disposición positiva para la participación. El grupo de expertos también funcionó de forma online, mediante el correo electrónico y la red social antes mencionada.

### **Resultados y discusión**

El concepto de turismo no ha variado sustancialmente, a tal forma que su esencia no ha sido modificada, más bien desde organismos y convenios internacionales, referénciese a Organización Mundial del Turismo, hasta el contexto cubano, el concepto cambia en forma y estilo de redacción; su ejemplo más contemporáneo y contextualizado a Cuba es el aportado por Martín (2010).

Sin caer en el absolutismo, se puede afirmar que toda actividad turística se desarrolla sobre espacios geográficos, que a su vez tienen diferentes clasificaciones; en cuestión el turismo como agente modificador del medio, permite defender el término de espacio turístico que, si bien existen diferentes puntos de vista en la conceptualización, los autores adoptan el término de espacio geográfico expuesto por Santos (1996 y 2000), y constituido por diferentes formas normativas, técnicas y simbólicas.

Autores cubanos como Salinas, Salinas y Echarri (2008), aplican este término al turismo, que define al espacio turístico compuesto por formas normativas que son los aspectos de índole jurídico y legislativo, formas técnicas referidas a la construcción y acción modificadora del hombre, y formas simbólicas como aquellos elementos intangibles del paisaje.

El espacio es el entorno en el que se desenvuelven los grupos humanos en su interrelación con el medio ambiente, por consiguiente, es una construcción social, que se estudia como concepto geográfico de paisaje en sus distintas manifestaciones (humanizado, agrario, industrial, urbano, forestal y turístico). El paisaje geográfico es por tanto el aspecto que adquiere el espacio geográfico, que se concibe como sistema territorial compuesto por la asociación dialéctica de componentes formados bajo la influencia de los procesos naturales y de la actividad modificadora del hombre.

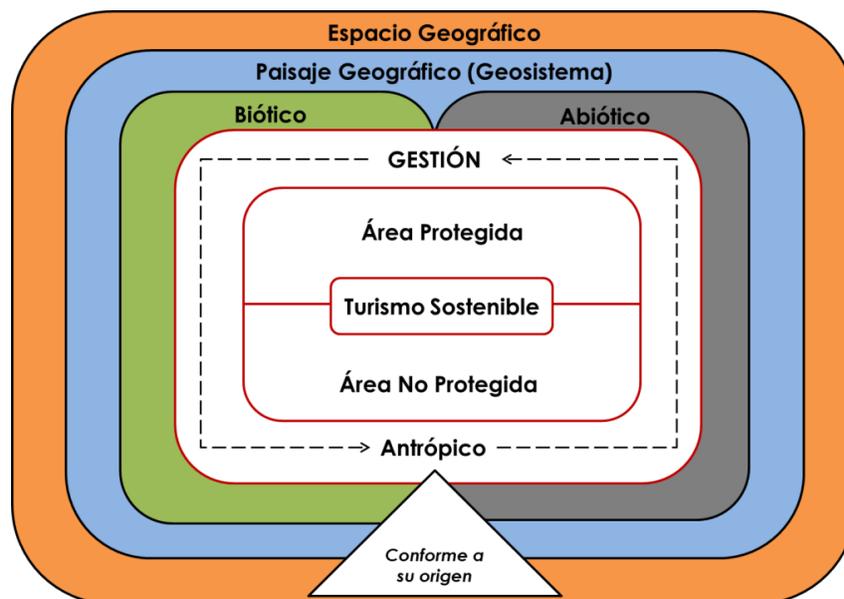
También se emplea el término territorio como perspectiva para el estudio de la organización de la sociedad; el término espacio geográfico hace referencia a la organización económica, política y cultural de la sociedad observada desde un punto de vista geométrico como un conjunto de nodos<sup>3</sup>, líneas, áreas, flujos, jerarquías y difusiones. Esta última definición está muy relacionada con la tradición del análisis espacial en geografía, donde se concluye que el espacio es una construcción social estudiada como concepto geográfico de paisaje en sus distintas manifestaciones.

---

<sup>3</sup>Zonas de confluencia de flujos que coinciden generalmente en las áreas donde convergen las sendas.

En concordancia con el colectivo de autores del Nuevo Atlas Nacional de Cuba (1989), se puede aseverar que los paisajes son sistemas territoriales que se encuentran en un estado de equilibrio dinámico, y se caracterizan por tener un determinado comportamiento con el medio de vida y de satisfacción de las necesidades culturales y estéticas del hombre, como portador de recursos naturales y como un espacio para las actividades económicas (Figura 1).

**Figura N 1.** Representación teórico-conceptual del paisaje en función del turismo sostenible.



De la búsqueda bibliográfica resultó, como criterio clásico, que los espacios o paisajes naturales son aquellos que no han sido modificados por el hombre. Sin embargo, hoy la colonización de los territorios y su antropización es casi inminente en más del 80% de la superficie emergida del planeta, incluso los lugares donde el hombre no ha llegado directamente, la contaminación ha modificado el clima global y por consiguiente todos los factores físicos-geográficos, aseveración esta que se corresponde con los criterios expuestos por el Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza (2018), Muñoz, Vega y Martínez (2018) y Moreno (2018), se infiere entonces que es muy difícil la existencia de espacios netamente salvajes.

Sobre la base del análisis anterior, se puede hacer referencia a espacios naturales ligeramente modificados, medianamente modificados, modificados y fuertemente modificados según Mateo (2016); por lo que es posible asumir los espacios naturales ligeramente modificados y medianamente modificados, simplemente como “espacios naturales”.

De lo que se trata: el paisaje geográfico, es la forma que adquiere el espacio geográfico, que tiene sus bases definidas en función de los elementos bióticos y abióticos, así, estos geosistemas utilizados como satisfactores de las necesidades humanas, son antropizados.

Los sistemas de gestión se erigen como el instrumental necesario para dicho proceso de antropización; el turismo como fuerte generador de riquezas materiales y sociodemográficas,

utiliza diferentes espacios de índole protegido para su desarrollo, que por obligado requerimiento y respondiendo a la Comisión Mundial de Áreas Protegidas (IUCN, 2015), debe desarrollarse de forma sostenible.

Sin embargo, las áreas protegidas están inmersas y delimitadas por otros espacios naturales no protegidos, en los que existen recursos y atractivos que pueden generar centralidad para el impulso de actividades turísticas, y donde no necesariamente existen por ser marcos legales, entes gestores y emprendimientos desde una concepción sostenible. De acuerdo con el resultado anterior, se realiza una comparación (Tabla 2) entre un área protegida (AP) y un espacio natural no protegido (ENNP), que sirve de base a la definición conceptual de este último.

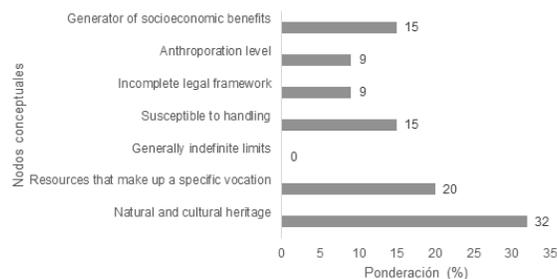
**Tabla N 2.** Comparación entre AP y ENNP

Dimensión	Semejanzas	Diferencias
<b>Ecológica</b>	✓ Recursos	✓ Ecosistemas
	✓ Atractivos	✓ Función ecológica
<b>Económica</b>	✓ Bienes y servicios	✓ Valor
	✓ Vocación definida	✓ Manejo
<b>Social</b>	✓ Beneficios colectivos	✓ Intereses
	✓ Responsabilidad Social Empresarial	✓ Usos

Desde estas semejanzas y diferencias, y considerando que sólo se ha generalizado un concepto de AP, se identificaron siete nodos conceptuales que fueron ponderados jerárquicamente por especialistas relacionados con el tema, de este proceso predominaron cuatro nodos (Figura 2), con más del 10% de ponderación de primer nivel de jerarquía, mismos que fueron los considerados en la construcción del concepto.

Así, se formula como concepto de ENNP: a la parte del patrimonio natural y cultural de un país que queda fuera de cualquier categoría de área protegida, susceptible de manejos sostenibles que generen beneficios directos e indirectos al desarrollo socioeconómico, y que sus recursos configuran una vocación específica definida.

**Figura N 2.** Ponderación de los nodos conceptuales.



De aquí, que no se haya encontrado (al menos, a través de la búsqueda de información científico-técnica de acceso abierto, en lengua española e inglesa) un cuerpo teórico estructurado que aborde el manejo y aprovechamiento turístico en espacios naturales no protegidos (management and tourist use in unprotected natural spaces), lo que ocupó los esfuerzos de esta investigación. En consecuencia, se modeló la gestión turística en ENNP a

partir de tres ejes esenciales: los flujos de visitantes, los actores y su manejo (Figura 3), que formaron un modelo en forma de triángulo.

**Figura N 3.** Modelo triangular de la gestión turística en ENNP.



De este modo, resultó útil este modelo triangular, dado que la suma de las entradas individuales es directamente proporcional a la suma individual de la salida en cada vértice; el baricentro, el incentro y el circuncentro, coinciden en un mismo punto y su distancia a un vértice es el doble de su distancia a la base, como segmentos tienen la misma medida dada la simetría de la figura; por lo cual esta es homologada a la concepción holística de los sistemas en su representación gráfica, en función de modelar la gestión de los ENNP.

Los flujos de visitantes, constituyen la esencia de la consecución del turismo, al expresar en la praxis la existencia de la demanda entre un mercado emisor y un destino receptor (World Tourism Organization, 2018), a partir de la existencia de la centralidad de sus recursos y atractivos, de aquí que el logro de esos flujos conlleve el desarrollo de los ENNP como territorios receptores, donde el núcleo de la gestión es liderado por los actores locales.

Así, las iniciativas llevadas a cabo por los actores se concretan en emprendimientos turísticos que significan, a la vez, acciones de manejo de esos ENNP, los que sí, necesariamente, deberán estar concebidos de forma sostenible; fomentándose el crecimiento de los flujos de visitantes y las magnitudes significativas que legitiman la actividad turística en ellos, pues de nada valdrían esfuerzos para generar ofertas turísticas en esos territorios, si el manejo de los recursos no se corresponde con su naturaleza y desarrollo.

Dado el modelo triangular anterior, y tomando como base la conceptualización de ENNP realizada, resultó conveniente establecer una clasificación de estos, para facilitar su gestión en la práctica turística. La Tabla 3, presenta niveles en los que se tipifican las áreas según el grado de antropización, debido a que los recursos del patrimonio natural en los espacios no protegidos, siempre (o generalmente), estuvieron sometidos a regímenes de manejo y aprovechamiento caracterizados por un uso intensivo de los mismo, y en casos extremos, a explotaciones irracionales que conllevaron a su deterioro o desidia. De aquí la importancia de cualificar el grado de antropización con que el espacio se puede enfrentar a una actividad turística.

**Tabla N 3.** Clasificación de los ENNP

Niveles	I. Poco antropizado II. Antropizado III. Muy antropizado	Categorías	a. Uso forestal b. Uso agrícola c. Uso ganadero d. Uso minero e. Uso industrial f. Aprovechamiento hidráulico g. Rural de usos varios h. Uso especial i. Urbanizado
---------	--	------------	---

Para tipificar los ENNP en uno de los niveles anteriores, se propone entender estos niveles como:

- ✓ Poco antropizado: cuando la transformación que ejerce el ser humano sobre el medio, ya sea el biotopo o la biomasa, no sobrepasa los umbrales de resiliencia de los ecosistemas.
- ✓ Antropizado: cuando la transformación que ejerce el ser humano sobre el medio, ya sea el biotopo o la biomasa, genera impactos que no llevan al deterioro irreversible de los ecosistemas.
- ✓ Muy antropizado: cuando la transformación que ejerce el ser humano sobre el medio, ya sea el biotopo o la biomasa, genera impactos que conllevan deterioros extremos que cambian los ecosistemas originales por otros.

Por su parte, se presentan nueve categorías que catalogan el espacio de acuerdo con el uso socioeconómico, lo que no contradice las clasificaciones que se han elaborado en función de la relación de los turistas con los paisajes, como es el caso de Salinas (2003); estas que se proponen se basaron en la triada de la sostenibilidad y sus dimensiones (Tabla 2), a partir de las cuales se identificaron tres grupos de categorías: los usos relacionados con las actividades básicas (a, b, c y d), los inherentes a actividades altamente tecnificadas (e y f), y los concernientes al nivel de desarrollo alcanzado (g, h e i). De este modo:

- a. Uso forestal: es el espacio donde predomina el patrimonio forestal, y por tanto la vocación de uso socioeconómico es el aprovechamiento de los bienes y/o servicios de los bosques.
- b. Uso agrícola: es el espacio donde predomina el patrimonio agrícola, y por tanto la vocación de uso socioeconómico es relativa a la agricultura de subsistencia o intensiva.
- c. Uso ganadero: es el espacio donde predomina el patrimonio dedicado a la actividad pecuaria, y por tanto la vocación de uso socioeconómico es relativa a la ganadería de subsistencia o intensiva.
- d. Uso minero: es el espacio donde predomina la actividad minera y por tanto su vocación de uso socioeconómico es relativa a la misma.
- e. Uso industrial: es el espacio donde la actividad industrial es el centro del desarrollo socioeconómico y los recursos están en función de la misma.

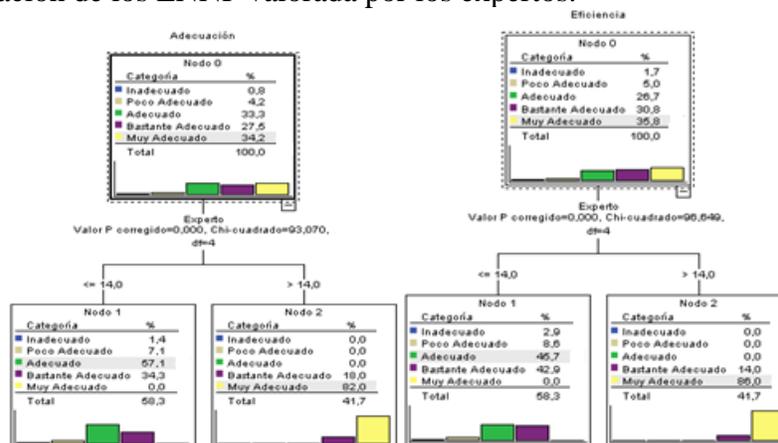
- f. Aprovechamiento hidráulico: es el espacio con vocación hidráulica, donde las obras y las actividades de aprovechamiento del agua son el centro del desarrollo socioeconómico.
- g. Rural de usos varios: es el espacio no urbanizado donde la gama de actividades socioeconómicas son diversas y no permiten definir una vocación de uso predominante de los tipificados en alguna de las categorías anteriores (a, b, c, d, e y f).
- h. Uso especial: es el espacio en el que se desarrollan actividades limitadas al uso público y que constituyen un interés estratégico. Entre estos, los de uso militar, cuarentenales, zonas francas y otros.
- i. Urbanizado: es el espacio donde se ha fundado alguna infraestructura poblacional con, al menos, el mínimo desarrollo de las redes de servicios.

La valoración por expertos de la clasificación anterior, tanto sus niveles como categorías, arrojó resultados positivos (Figura 4). Al examinar la variable “adecuación”, Figura 4a, se observa una primera clase de dependencia del factor “expertos”, mediante la formación de un nodo parental que segregó independientemente dos nodos filiales, lo cual indica diferencias notables en el conteo, tanto de frecuencia de casos como en el porcentaje entre los elementos discriminados.

Se demuestra una relación directamente proporcional entre los nodos respecto a las respuestas de los encuestados, con conteos máximos en el parental uno para la respuesta “adecuado” y en el dos para la respuesta “muy adecuado”, con conteos intermedios para “bastante adecuados”, lo que demuestra respuestas que valoraron los subsistemas de la clasificación como “adecuados” entre el 50 y el 70% en el par filial.

El rasgo común internodo, en esta clase de dependencia, resultó el bajo porcentaje de casos en el resto de las categorías (inadecuado y poco adecuado), lo que es indicativo de una ponderación positiva de la propuesta. Una característica peculiar en este análisis es que el conocimiento e información de los expertos en materia de turismo, ordenamiento y planificación territorial, no está influenciando significativamente la percepción sobre la evaluación de la propuesta, sino sus años de experiencia en el trabajo.

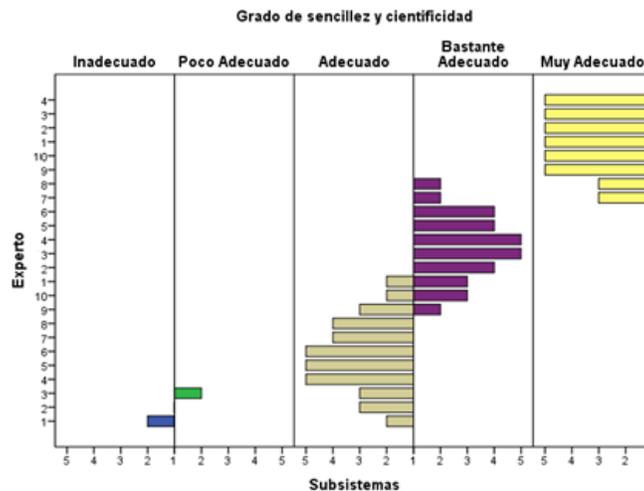
**Figura N 4.** Árboles de clasificación para la “adecuación” y “eficiencia” de la clasificación de los ENNP valorada por los expertos.



En el caso de la valoración de la “eficiencia” de los subsistemas diseñados (Figura 4b), también aparece un solo nodo parental, pero con una distribución más equitativa y ascendente de los conteos desde la categoría “adecuado” hasta “muy adecuado”, aspecto que se modifica en los nodos filiales.

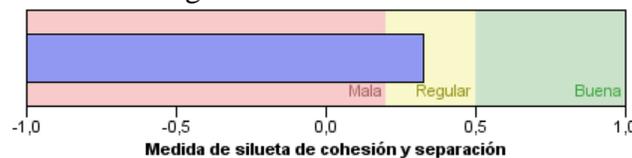
El primer nodo filial expresó prevalencia para una categorización de la eficiencia como “adecuada” y “bastante adecuada”, con conteos que sobrepasan el 50%, a diferencia del segundo nodo donde son nulos los conteos en las categorías negativas, quedando en un 43%, aproximadamente, la prevalencia de la máxima categoría de “muy adecuada”; todo fue analizado integralmente y de acuerdo con los estadígrafos que sustentaron la clasificación según el crecimiento del árbol por el método de CHAID exhaustivo, se demuestra que los niveles y las categorías fueron interpretados por los expertos con un nivel alto de eficiencia para su puesta en práctica.

**Figura N 5.** Valoración por los expertos de la sencillez y científicidad de la clasificación de los ENNP.



El tercer aspecto valorado por los expertos fue el “grado de sencillez y científicidad” que como se observa en la Figura 5, se conglomeraron también, en concordancia con las categorías anteriormente analizadas, entre “adecuado” y “muy adecuado”, mostrándose como “raros” los casos distribuidos en las categorías negativas, hecho que permite inferir que los subsistemas fueron entendidos como sencillos y con elevado basamento científico.

**Figura N 6.** Calidad de conglomerado en las valoraciones.



La calidad del análisis de los resultados presentados sobre la valoración de la clasificación, con los expertos (Figura 6) pudo ser comprobada en el resumen de los modelos analizados en la valoración, a través de los árboles y el histograma, con una medida “regular” en la cohesión y separación de los casos conglomerados de los criterios emitidos por los expertos durante el análisis.

Las variables observadas hasta aquí han demostrado una relación importante con respecto a la clasificación propuesta, por tanto, existió una correlación significativa de las variables adecuación, eficiencia y grado de sencillez y científicidad, con los subsistemas innovados (valores de 0,723, 0,833 y 0,840 respectivamente).

### **Conclusiones**

- El espacio o paisaje natural es la forma que adquiere el espacio geográfico, con bases definidas en función de los elementos bióticos y abióticos, los que se supone que no hayan sido modificados por el hombre, sin embargo, es muy difícil la existencia de espacios netamente salvajes, pues estos geosistemas son utilizados directa o indirectamente como satisfactores de la sociedad.
- Las áreas protegidas están inmersas y delimitadas por otros espacios naturales no protegidos, en los que existen recursos y atractivos que pueden generar centralidad para el impulso de actividades turísticas, y donde pueda que no existan por sí mismos marcos legales, entes gestores y emprendimientos desde una concepción sostenible.
- La conceptualización de espacios naturales no protegidos y la modelación de la gestión turística en ellos contemplan los flujos de visitantes, los actores y su manejo, como tres ejes esenciales, lo que conlleva su desarrollo como territorios receptores, donde el núcleo de la gestión es liderado por los actores locales y concretada en emprendimientos turísticos que signifiquen acciones de manejo sostenible de esos espacios.
- La clasificación propuesta para los espacios naturales no protegidos, estructurada en tres niveles y nueve categorías, resultaron adecuadas, eficientes y de un elevado grado de sencillez y científicidad para su puesta en práctica, según los criterios de expertos en materia de turismo, ordenamiento y planificación territorial, con varios años de experiencia en su trabajo y concordancia en los criterios emitidos durante la valoración.

### **Referencias bibliográficas.**

“Nuevo Atlas Nacional de Cuba”. (1989). Sección XII Paisaje. La Habana.

Acerenza, M. A. (1991). Administración y planificación del Turismo. México: Editorial Trillas.

Barroso, M., & Flores, D. (2006). La competitividad internacional de los destinos turísticos: del enfoque macroeconómico al enfoque estratégico. Cuadernos de turismo. (17), 7 - 24.

- Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. (2018). Avances hacia una política y economía sostenible en el contexto del cambio climático en Costa Rica. Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza. Turrialba, Costa Rica: Centro Agronómico Tropical de Investigación y Enseñanza.
- IUCN. (2015). IUCN World Commission on Protected Areas. Recuperado el 12 de 08 de 2018, de [cms.iucn.org/about/union/commissions/wcpa/index.cfm](http://cms.iucn.org/about/union/commissions/wcpa/index.cfm)
- Kotler, P., Brown, J., Makens, J., García, J., & Flores, J. (2011). Marketing Turístico. Madrid: Pearson Educación.
- López, T., & Sánchez, S. (2009). Desarrollo socioeconómico de las zonas rurales con base en el turismo comunitario. Un estudio de caso. Cuadernos de desarrollo rural, 6(62), 81 - 97.
- Martín, R. (2010). Principios, organización y práctica del turismo (Vol. Primera Parte). La Habana: Félix Varela.
- Mateo, J. (11 de febrero de 2016). Clasificación de los paisajes geográficos . (J. E. Gutiérrez, Entrevistador)
- Moreno, M. (2018). Cambio climático, riesgos ambientales y desafíos para los programas de salud pública: un enfoque de bioética global. Dilemata "Revista Internacional de Éticas Aplicadas", 10(26), 225-238.
- Morillo, M. (2 de 11 de 2017). Turismo sustentable. Obtenido de [http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17208/1/morillo\\_turismo\\_sustentable.pdf](http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/17208/1/morillo_turismo_sustentable.pdf)
- Muñoz, A., Vega, C., & Martínez, J. (agosto - diciembre de 2017). Redes de conocimiento como estrategia de transferencia de tecnología para la adaptación al cambio climático. Ingenio Magno, 8(2), 10-20.

- Salinas, E. (2003). Geografía y Turismo. Aspectos territoriales del manejo y gestión del Turismo. La Habana: Editorial Si- Mar S.A.
- Salinas, E., Salinas, E., & Echarri, M. (2008). Apuntes Geografía Turística de Cuba. La Habana: Félix Varela.
- Santa Cruz, D., Domínguez, T., & González, Á. (2015). El turismo de naturaleza y el desarrollo ambiental sostenible. Revista Científica ECOCIENCIA, 2(5).
- Santos, M. (1996). De la totalidad al lugar. Barcelona: Ediciones Oikos-Tau.
- Santos, M. (2000). Por uma outra globalização – do pensamento único à consciência universal. São Paulo: Record.
- Tribe, J. (2010). Tribes, Territories and Networks in the Tourism Academy. Annals of Tourism Research, 37(1), 7-33.
- United Nations Framework Convention on Climate Change. (2015). Paris Agreement. Paris: UNFCCC.
- World Tourism Organization. (2015). World Conference on Tourism and Culture: Building a New Partnership Siem Reap. (pág. 13). Madrid: UNWTO.
- World Tourism Organization. (2018). Measuring Sustainable Tourism. Madrid: Specialized Agency of the United Nations.

**Para citar el artículo indexado.**

Cruz Pérez, Y., & Gutiérrez Leyva, J. (2019). Bases teórico – conceptuales de la gestión turística en espacios naturales no protegidos. *ConcienciaDigital*, 2(3), 23-37.  
<https://doi.org/10.33262/concienciadigital.v2i3.854>



El artículo que se publica es de exclusiva responsabilidad de los autores y no necesariamente reflejan el pensamiento de la **Revista Conciencia Digital**.

El artículo queda en propiedad de la revista y, por tanto, su publicación parcial y/o total en otro medio tiene que ser autorizado por el director de la **Revista Conciencia Digital**.

